

ALUMNO:

GRUPO:

FECHA:

[...]

Cuentan las informaciones sobre el fenómeno consistente en humillar pública y multitudinariamente a **alguien**, conocido o desconocido, en las redes sociales que, ante una avalancha de insultos, no hay actitud recomendable: si se da la callada por respuesta, malo, porque arreciarán los vituperios; si hay retractación e imploración de perdón (**lo cual** es la tendencia pusilánime de **nuestra** época), también malo, porque eso no colará ni **se** obtendrá el perdón suplicado: téngase en cuenta que los injuriadores pueden ser centenares de miles, y de **todo** el globo; si se pone uno farruco, en plan “sostenella y no enmendalla”, por lo visto es también malo: el griterío irá *in crescendo* y además nunca se calla, el nombre de la persona “linchada” quedará para siempre asociado a lo que la jauría tildó de baldón imperdonable en su día. La cosa es tan desproporcionada que algún “incorrecto” se ha visto forzado a “cambiar de móvil, de facultad, de carrera y hasta de nombre”.

Otros han perdido su empleo porque su también pusilánime empresa se **ha plegado** a las exigencias del coro **anónimo** de imprecadores y no ha querido arriesgarse a mantener en su plantilla a alguien censurado por **millones**. El miedo hoy en día hace estragos. Recuerdo **haber criticado** a este diario por haber retirado inocentes anuncios **que** una parte quisquillosa de la población juzgaba “sexistas”, por ejemplo. En cuanto alguien susceptible sube el diapasón, todo el mundo se echa a temblar y se apoquina. **Casi** nadie tiene la reacción templada de decir: “**Esto** es una tontería; ni caso”. Y por supuesto casi **ningún** famoso pillado en algo que esté mal visto –y hoy lo están **demasiadas** opiniones, prácticas y hábitos– se atreve a responder como Madonna al salir a la luz viejas fotos **suyas** desnuda: “¿Y qué?” Al contrario, todos se dan golpes de pecho, se arrepienten, anuncian contritos que se van a tratar de lo que sea –alcohol, drogas, posturas políticas o religiosas, infidelidades (“adicción al sexo” el nuevo nombre)–; en suma, aceptan la bronca como niños y ejercen tan abyecta autocrítica que las de los disidentes soviéticos obligados por Stalin a su lado eran **altanería**. Lo que no se tiene en cuenta es que achantarse ante cada estallido de indignación y castigo masivo supone fortalecer a la gente “virtuosa”, tan parecida a la que describió Machado en su célebre poema: “En todas partes he visto caravanas de tristeza, soberbios y melancólicos borrachos de sombra negra... Mala gente que camina y va apestando la tierra...” Los **idiotas** son millares, pero son peores quienes los juzgan y se ensañan con ellos, sin límite y en manada. Son éstos, sobre todo, quienes van apestando la tierra hasta hacerla irrespirable.

Javier Marías, “Apestando la tierra”, elpaissemanal@elpais.es

http://elpais.com/elpais/2015/05/29/eps/1432909761_136683.html

1ª EVALUACIÓN (26)

1. Identifica la tipología textual a través del análisis de las características presentes en el texto. (20)
2. Localiza y clasifica dos ejemplos de diferente tipo relativos a la cohesión gramatical, léxica y sintáctico semántica. (6)

2ª EVALUACIÓN (35)

1. En el primer párrafo del texto se dice “Cuentan las informaciones”: léelo con atención y explica el proceso de comunicación al que se refiere. Analiza sus elementos. (10)
2. Justifica, analizando elementos del texto, qué variedad diastrática utiliza el emisor. (10)
3. Explica de modo razonado y ejemplificado qué dimensiones del lenguaje están presentes en el primer párrafo. (5)
4. Define: lenguaje y lengua. Aclara de manera razonada y coherente si el texto es un ejemplo de uno u otro. (10)

BLOQUE II. LITERATURA.

1ª EVALUACIÓN (15)

1. Explica el panorama cultural medieval (siglo X al XIII). Primeras manifestaciones del castellano. (2)
2. Lírica culta: definición, orígenes, composiciones peninsulares, características y temática. (2)
3. Cantares de gesta y su evolución. Épica castellana y sus ciclos temáticos. (2)
4. Lee con atención y contesta:

“Merced, ya Cid, barba tan cumplida.
Héme ante vos, yo y vuestras hijas.
infantes son y de días chicas,
con estas mis dueñas, por quien yo soy servida.
Yo lo veo, que estáis de partida,
y nosotras de vos nos separaremos en vida.
Dadnos consejo, por amor de Santa María.”
Inclinó las manos el de la barba florida,
a sus hijas en brazos las cogía,
acercólas al corazón, pues mucho las quería.
Llora los ojos, muy fuertemente suspira:
“Ya doña Jimena, ya mi mujer tan cumplida,
como a mi propia alma yo tanto os quería.
Ya lo veis, que nos separaremos en vida,
yo me iré y vos quedaréis recogida.
Quiéralo Dios y Santa María
que aún con mis manos case a estas hijas mías,
o denme ventura y algunos días de mi vida,
y vos, mujer honrada, por mí seáis servida

- 4.1 Explica a qué obra pertenece, género, subgénero y autor. (2)
- 4.2 Resume con precisión y claridad su contenido. ¿A qué parte de la **estructura interna** lo adscribes teniendo en cuenta la situación que se relata? Responde de manera justificada, mediante ejemplos. (4)
- 4.3 Reconoce en el texto los rasgos propios del mester al que pertenece así como las características identificativas del protagonista. (3)

2ª EVALUACIÓN (15)

1. Mester de clerecía: definición, autores, obras, finalidad. Desarrolla: obras anónimas de este mester. (2)
2. *Libro de Buen Amor*: autor, fecha, género, significado o sentido y estructura. (2)
3. La prosa didáctica de Alfonso X, " El Sabio". (2)
4. Lea con atención y conteste a las cuestiones:

¿Qué se hicieron las damas,
sus tocados e vestidos,
sus olores?
¿Qué se hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
d'amadores?
¿Qué se hizo aquel trovar,
las músicas acordadas
que tañían?
¿Qué se hizo aquel dançar,
aquellas ropas chapadas
que traían?

- 4.1 Resume el poema con claridad y reconoce en él temas y tópicos. Explícalos y relaciónalos con la mentalidad de la época. (5)
- 4.2 Indica razonadamente: autor, obra, fecha, género y subgénero. (2)
- 4.3 Razona a qué parte de la estructura general lo adscribirías. (2)

3ª EVALUACIÓN (20)

1. *La Celestina*: autor, fecha, género y subgénero. Temas. (Aporta ejemplos de la historia) (2)
2. Lee con atención y responde:

—¡Ay! —respondió Sancho llorando—. No se muera vuestra merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años, porque la mayor locura que puede hacer un hombre en esta vida es dejarse morir sin más ni más, sin que nadie le mate ni otras manos le acaben que las de la melancolía. Mire no sea perezoso, sino levántese desa cama, y vámonos al campo vestidos de pastores, como tenemos concertado: quizá tras de alguna mata hallaremos a la señora doña Dulcinea desencantada, que no haya más que ver. Si es que se muere de pesar de verse vencido, écheme a mí la culpa, diciendo que por haber yo cinchado mal a Rocinante le derribaron; cuanto más que vuestra merced habrá visto en sus libros de caballerías ser cosa ordinaria derribarse unos caballeros a otros y el que es vencido hoy ser vencedor mañana.

Parte II, cap. LXXIV

- 2.1 Resume con precisión el texto y reconoce en él temas y rasgos significativos de los personajes de la obra a que pertenece. (6)
- 2.2 Explica el significado de la obra. (2)

3. Elige: (2)

3.1 Picaresca del siglo XVI y XVII: autores, obras y rasgos característicos.

3.2 Lírica de Francisco de Quevedo.

4. Lee con atención el fragmento que aparece a continuación y responde:

➤ ¿A que género y subgénero pertenece? Razónalo y explica todo lo que sepas al respecto. (2)

5. Reconoce en el texto temas, símbolos, y tópicos que te permitan identificar y identificar de qué obra se trata, el momento argumental en que se integra y explicar la mirada renacentista o barroca de la misma. (6)

SEGISMUNDO: ¿Soy yo por ventura? ¿Soy
el que preso y aherrojado
llego a verme en tal estado?
¿No sois mi sepulcro vos,
torre? Sí. ¡Válgame Dios,
qué de cosas he soñado!

CLOTALDO: (A mí me toca llegar, Aparte
a hacer la desecha agora).

SEGISMUNDO: ¿Es ya de despertar hora?

CLOTALDO: Lo que soñaste me di.

CLOTALDO: Sí, hora es ya de despertar.
¿Todo el día te has de estar
durmiendo? ¿Desde que yo
al águila que voló
con tarda vista seguí
y te quedaste tú aquí,
nunca has despertado?

SEGISMUNDO: Supuesto que sueño fue,
no diré lo que soñé;
lo que vi, Clotaldo, sí.
[...]
tú trocaste en alegría,
diciendo la dicha mía;
que, aunque estoy de esta manera,
príncipe en Polonia era.

SEGISMUNDO: No.
Ni aun agora he despertado;
que según, Clotaldo, entiendo,
todavía estoy durmiendo,
y no estoy muy engañado;
porque si ha sido soñado
lo que vi palpable y cierto,
lo que veo será incierto;
y no es mucho que, rendido,
pues veo estando dormido,
que sueñe estando despierto.

CLOTALDO: Buenas albricias tendría.

SEGISMUNDO: No muy buenas; por traidor,
con pecho atrevido y fuerte
dos veces te daba muerte.

CLOTALDO: ¿Para mí tanto rigor?

SEGISMUNDO: De todos era señor,
y de todos me vengaba;
sólo a una mujer amaba...
que fue verdad, creo yo,
en que todo se acabó,
y esto sólo no se acaba.